

POR UN SABER AL ALCANCE DE TODOS

Los que creemos que el acceso al conocimiento constituye un derecho tan democrático como el elegir gobernantes o la libertad de expresión no podemos ver con simpatía las políticas de *privacidad* que actualmente parecen ir ganando terreno en algunas publicaciones científicas, término aquel que –nótese– contradice *in essentia* el de *publicación*, que connota un hacer público, un divulgar, un poner al alcance de todos. La ciencia es diálogo y si solo unos pocos acaban teniendo derecho a participar en él... Desde estas páginas no invitar a la reflexión sobre las políticas de *privacidad* académica sería poco responsable para una revista como **Liburna** vinculada a una universidad católica, es decir, a una revista que se reconoce doblemente "universal", pues, en definitiva, ese es el significado común o, como dicen los lingüistas, el semantema que une el sustantivo de origen latino *universidad* y el adjetivo de origen griego *católica* "universal - para todos", un mensaje público sin distinción de clases, lenguas, pueblos o razas.

Pero sería justo también reconocer aspectos positivos que comportan los nuevos tiempos editoriales. Si según algunos geólogos la tierra sabe simbióticamente reaccionar a los cataclismos como el cuerpo humano sano a las infecciones, una suerte de reacción contra las políticas de *privacidad* científica ha hecho emerger con gran pujanza una novedosa modalidad de divulgación científica vinculada a las nuevas tecnologías, sobre todo bajo la forma de portales electrónicos. Se trata de sitios de intercambios de masiva información bibliográfica donde los autores gratuitamente *cuelgan* y exponen sus trabajos. Una iniciativa que por ahora solo podemos apoyar y alabar, porque en **Liburna** seguimos apostando por el conocimiento y la democracia. Seguimos apostando por el acceso al saber libre y universal.

X.B. y E.O.

